

Incidencia de la conducta disruptiva de un estudiante en el proceso de enseñanza aprendizaje

Effective communication in the educational field: a critical analysis of its impact on the teacher-student relationship and academic performance

Karla Estefanía Villa Freire

Universidad Nacional de Educación UNAE (Estudiante), Ecuador
Kvillafreire@gmail.com; <https://orcid.org/0009-0000-0668-1685>

Erika Lizbeth Ortiz Paredes

Universidad Nacional de Educación UNAE (Estudiante), Ecuador
Eo714181@gmail.com; <https://orcid.org/0009-0008-4578-1580>

Recepción: 14 de mayo de 2026
Aceptado: 01 de julio de 2026
Publicado: 12 de julio de 2026

Cita sugerida: Villa Freire, K. E., & Ortiz Paredes, E. L. (2026). Incidencia de la conducta disruptiva de un estudiante en el proceso de enseñanza aprendizaje. *Didaxis. Revista Educativa, Social Y Humanista*, 3(2), 10-21. <https://doi.org/10.64325/rpphpq76>

Autor de correspondencia: Kvillafreire@gmail.com

Copyright: © 2026 Karla Estefanía Villa Freire & Erika Lizbeth Ortiz Paredes; Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) 

RESUMEN

El presente ensayo, elaborado bajo el paradigma interpretativo y el enfoque cualitativo, analiza mediante un estudio de caso la incidencia de la conducta disruptiva de un estudiante de primero de básica en su proceso de enseñanza aprendizaje, dentro de una unidad educativa urbana de Cuenca, Azuay. A través de observación participante, entrevistas semiestructuradas y revisión documental, se identificaron comportamientos agresivos, físico disruptivos, socio disruptivos y auto disruptivos que afectan tanto el ambiente del aula como el desarrollo integral del estudiante. Los hallazgos evidencian que estas conductas, como golpes, insultos, falta de atención y resistencia a las instrucciones docentes, alteran la dinámica de la clase, interfieren en la planificación pedagógica y provocan un bajo rendimiento académico. El estudio concluye que factores emocionales, sociales y familiares influyen en la aparición de estas conductas, por lo que se plantea la necesidad de estrategias de convivencia y acompañamiento pedagógico que permitan mejorar el proceso de aprendizaje y el bienestar del estudiante y de sus compañeros.

PALABRAS CLAVE: conducta disruptiva, proceso de enseñanza aprendizaje, rendimiento académico, ambiente escolar, estudio de caso.

ABSTRACT

This essay, developed under the interpretive paradigm and a qualitative approach, uses a case study to analyze how a first grade student's disruptive behavior affects the teaching learning process at an urban school in Cuenca, Azuay. Through participant observation, semi structured interviews, and document review, the study identified aggressive, physically disruptive, socially disruptive, and self directed disruptive behaviors that impact both the classroom environment and the student's overall development. Findings show that behaviors such as hitting, insults, inattention, and resistance to teacher instructions disrupt classroom dynamics, interfere with lesson planning, and lead to low academic performance. The study concludes that emotional, social, and family factors influence the emergence of these behaviors, highlighting the need for coexistence strategies and pedagogical support to improve the learning process and the wellbeing of the student and classmates.

KEYWORDS: disruptive behavior, teaching learning process, academic performance, school environment, case study.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se realizó en una unidad educativa localizada en la provincia del Azuay, en la ciudad de Cuenca. La cual, es un centro educativo urbano de Ecuador, su modalidad de estudio es presencial organizada en jornadas matutina y vespertina, y ofrece los niveles de Educación Inicial, Educación General Básica (EGB) y Bachillerato. Actualmente la institución está conformada por 37 docentes (28 mujeres y 9 hombres) y 804 estudiantes. Además, la comunidad educativa consta con una amplia variedad de tipos de familias, entre ellas se logra distinguir familias monoparentales, extendidas y nucleares, con un estatus socioeconómico establecido entre nivel bajo y medio.

Durante la observación participante de la práctica preprofesional se pudo identificar que un estudiante presenta problemas en la adquisición de conocimientos las posibles causas de esta problemática se deben a que el estudiante no ingreso a un sistema educativo en una etapa inicial, tampoco demuestra interés en realizar sus actividades. Asimismo, se evidenció que los principales síntomas del problema se manifiestan con la escasa o nula participación del estudiante, bajas calificaciones y por ende no cumple con actividades requeridas, como consecuencia se ha registrado un bajo desempeño académico, además problemas al convivir con sus compañeros y un ambiente escolar tenso que afecta el proceso educativo.

Como manifiestan Macias y Alarcón (2021), los docentes manifiestan que la alteración dentro del ámbito escolar se da en un 53 %, entre las principales consecuencias es que existen conductas disruptivas en el entorno del aula de clases, debido a ello el contexto educativo del Ecuador no solo se proyecta en los procesos educativos del estudiante sino también prioriza el desarrollo integral del mismo, en la que busca crear una educación de calidad y calidez enfocado en el estudiante y en garantizar un ambiente escolar adecuado. Por esa razón, es necesario considerar los comportamientos conductuales durante el proceso de enseñanza-aprendizaje con el propósito de hacer una educación plena.

De acuerdo con la mención del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL 2018), ejecutó la prueba PISA-D con estudiantes ecuatorianos en la cual, manifiesta que existe una desigualdad en el desempeño académico de las áreas de Ciencias Naturales, Lectura y Matemáticas. Además, demostró que existe un 22,6% de estudiantes que alcanzaron un rendimiento alto en una de estas competencias, sin embargo, el 44% de estudiantes tuvieron un bajo rendimiento, es decir, no alcanzaron ninguna competencia. De la misma manera, la Organización de las Naciones Unidas para Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2019) manifiesta que el rendimiento académico está asociado a diversos factores como conflictos entre los estudiantes, el ambiente académico inadecuado y el acoso escolar que influye en el ámbito académico.

Desde la perspectiva educativa se pudo analizar que la conducta que manifiesta un estudiante dentro del aula de clase podría relacionarse con el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que posiblemente podría influir en los resultados de aprendizaje en el área de Ciencias Naturales. Según Herrera (2021) explica que cuando se dan comportamientos inadecuados se produce un ambiente poco favorable para el aprendizaje que puede perjudicar tanto el desarrollo escolar como la parte emocional del estudiante. Este tipo de comportamiento ha ido incrementando progresivamente en los últimos años, lo cual genera una dificultad en el aprendizaje del estudiante que presenta estas conductas.

En definitiva, como observadores participantes de las prácticas preprofesionales se llegó a la conclusión de que la conducta puede tener un impacto directo en el desempeño escolar. Esta situación perjudica no solo el ambiente del aula, sino que también el correcto desarrollo del proceso educativo. De manera similar, las conductas inadecuadas alteran el orden de una clase dificultando el cumplimiento de los objetivos establecidos. Debido a este problema se establece la necesidad de enfocarse en aspectos tanto emocionales, conductuales y pedagógicos que repercuten en la formación académica de los estudiantes para así comprender la problemática que presenta el contexto.

El problema central se establece en que su conducta podría generar un efecto desfavorable en el entorno escolar, asimismo en la relación con sus compañeros y, sobre todo, en la dificultad al realizar las actividades propuestas por la docente. Por esta razón, la presente investigación analizará dicha problemática, debido a que posiblemente podría influir dentro de la interacción escolar diaria y en el proceso pedagógico. A partir de lo expuesto, se establece la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo incide la conducta disruptiva de un estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje?

A partir del presente estudio de investigación, se establece como objetivo general analizar los comportamientos observados para establecer estrategias de convivencia y aprendizaje con un estudiante de primero de básica mediante un registro de observación. También se plantean los siguientes objetivos específicos como identificar las conductas que presenta un estudiante mediante la observación, caracterizar el comportamiento que afecta el proceso de aprendizaje a través de una lista de cotejo, describir las actitudes observadas en el aula mediante registros anecdóticos.

Según lo planteado por Moreira et al., (2022) y Saco et al., (2022) las conductas disruptivas son explicadas o entendidas como un comportamiento del estudiante que, aunque no sea violento, impide el proceso de aprendizaje. Por lo tanto, los comportamientos disruptivos se definen como esas conductas que influyen de manera

directa y negativa en el aprendizaje, esto se debe a que distorsiona la dinámica de enseñanza-aprendizaje. Además, Alarcón (2023) manifiesta que los alumnos que presentan conductas disruptivas en el aula van desmotivados, no quieren participar y tampoco aprender, dañando su ambiente y al estudiante en sí mismo, de modo que su rendimiento académico se ve perjudicado. En otras palabras, las conductas disruptivas distorsionan el ambiente escolar porque los alumnos que presentan dicha conducta no están dispuestos a aprender lo que afecta su rendimiento escolar.

Escobar et al., (2025) explica que los estudiantes pueden manifestar distintas conductas disruptivas entre ellas la agresividad, la desobediencia, las constantes interrupciones de clase y las faltas de respeto podrían llegar a influir en los vínculos interpersonales y el proceso de enseñanza y aprendizaje. Estas conductas muchas veces pueden estar relacionadas con problemas familiares y sociales. Esto quiere decir que la conducta disruptiva puede llegar a perjudicar el proceso académico de los alumnos, también este tipo de comportamientos puede llegar a perjudicar la interacción con sus compañeros haciendo que el clima del aula no sea favorable.

Para León et al., (2024) las conductas problemáticas se presentan cuando los comportamientos y actitudes de los estudiantes no corresponden a valores éticos, ánimos y metas establecidas, afectando el contexto del aula, el rendimiento escolar, distorsionando la planificación pedagógica de la docente y el nivel de logro del aprendizaje. En otras palabras, los comportamientos que manifiesta el estudiante dentro del aula pueden llegar a influir en todo su entorno, llegando a alterar la planificación de la docente y el clima del aula. Además, de que su rendimiento escolar y desempeño académico pueden llegar a ser bajos debido a los comportamientos inadecuados que presenta el estudiante durante la clase.

En este trabajo se asume lo expuesto por Martínez y Valiente (2020), que las conductas disruptivas se refieren a comportamientos que pueden afectar el funcionamiento eficaz de una clase, además, que dificultan el correcto desarrollo de actividades en el aula, estas pueden manifestarse mediante el incumplimiento de normas, la interrupción de trabajos escolares, la resistencia a la autoridad de la docente o comportamientos agresivos hacia sus compañeros. Pero también llegan a incluir actitudes de menor gravedad, como producir ruido, levantarse, interrumpir y expresar falta de interés y motivación.

Dentro de esta categoría se divide en las siguientes subcategorías: Agresivas, Físico-Disruptiva, Socio-Disruptiva, Auto-Disruptiva. En este sentido el tipo de conducta disruptiva agresiva se entiende como las acciones físicas en contra de otros individuos en las que se puede llegar a causar un daño físico ya sea pequeño, moderado y grave la cual abarca golpes ya sea con las manos o los pies, jalones, empujones y lanzar objetos

a otras personas, entre otros (Borbor, 2024). Es así cómo se manifiestan las conductas agresivas perjudicando la integridad de la otra persona al ser agredida ya sea de cualquier forma debido a que estas actitudes o comportamientos causan daño y distorsionan la convivencia entre las personas.

Las conductas físico-disruptivas son un tipo de comportamientos que, aunque no causan daño físico de manera directa a la otra persona, estos comportamientos son inadecuados y afectan la relación entre las personas, dentro de esta conducta se puede observar cuando se jala o quita la silla, lanzar cualquier tipo de basura a la otra persona, escupir, interrumpir ya sea de manera física o verbalmente a alguien más mientras hace o desarrolla alguna actividad (Borbor, 2024). En resumen, estas conductas generan malestar a las personas que están en ese contexto y a pesar de no causar daño directamente, estas actitudes distorsionan el ambiente en el que se encuentran y además interrumpen la dinámica de lo que se realiza en ese momento.

Las conductas socio-disruptivas no van dirigidas a otra persona, sin embargo, estas manifestaciones no encajan con lo que el entorno escolar requiere. Este comportamiento incluye subirse a las mesas, distraerse con juguetes, rodar en el piso, no estar en su puesto de trabajo y desobedecer las instrucciones de la docente (Borbor, 2024). Es decir, estas conductas no son simples travesuras, sino que infieren directamente en el desarrollo del aprendizaje, porque las actividades en la clase no se desarrollan de una forma adecuada. Además, este comportamiento se vuelve inadecuado dentro de un contexto educativo por el motivo de que altera el orden de una clase, provoca distracciones y evita que la docente pueda impartir una enseñanza efectiva.

La conducta auto-disruptiva es aquella en la que el estudiante se dirige a sí mismo y no se vincula con su entorno. Esta conducta puede incluir chuparse los dedos, no responder cuando le hablan, no realizar actividades, no prestar atención e ignorar todo a su alrededor (Borbor, 2024). Este tipo de conductas suelen ser el reflejo de las dificultades que puede estar viviendo el estudiante, ya sea a nivel emocional, atencional o de adaptación al contexto escolar. Este tipo de comportamientos debería tomarse como una señal para darnos cuenta de que algo no está bien con el estudiante y poder hacer un acompañamiento adecuado y proporcionar estrategias nuevas para que el alumno mejore en su proceso de enseñanza y aprendizaje.

Para concluir, las conductas disruptivas son comportamientos, actitudes o conductas inadecuadas que manifiestan los estudiantes que las padecen, estas se pueden manifestar mediante agresiones físicas, verbales, o también al tener otras actitudes incorrectas hacia las otras personas lo que influye directamente de manera negativa en el ambiente o contexto donde se encuentra y a su vez perjudica el desarrollo integral

tanto de la misma persona como de las otras personas, afectando notablemente el rendimiento académico de la persona que presenta estas conductas debido a que se interrumpe la organización de la clase y el aprendizaje ya no sería efectivo, presentando así un bajo desempeño académico.

DESARROLLO

En el presente ensayo se adoptó el paradigma interpretativo, dado que Walker (2022) manifiesta que se busca estudiar el significado de las acciones humanas y sociales, y busca comprender a las personas desde la individualidad para interpretar su realidad. Es decir, busca comprender la realidad social a partir de las experiencias. Por lo tanto, se usó este paradigma porque permite interpretar las acciones que manifiesta el individuo y como esto puede llegar a afectar su entorno social. Por otro lado, en este contexto Sánchez y Murillo (2021) señalan que el marco del enfoque cualitativo se interesa por captar la realidad social del individuo y analizarlo desde su propio contexto, debido a que indaga con más amplitud los valores y actitudes del sujeto. En consecuencia, este enfoque permitió comprender el fenómeno de la conducta en su proceso de aprendizaje.

Del mismo modo, la metodología que se aplicó en esta investigación fue el estudio de caso, como sostiene Bautista (2021) el estudio de caso constituye un método de investigación cualitativa que se enfoca en el estudio profundo de una situación o fenómeno, este tiene una gran importancia para enriquecer las ciencias sociales y humanas, debido a que su proceso tiene una gran exploración que caracteriza a profundidad casos sociales. Por lo tanto, la presente investigación usa este método para comprender detalladamente la situación o el fenómeno que presenta un estudiante de primero de educación general básica.

En esta investigación se usaron las técnicas como la observación participante por medio de la aplicación de un diario de campo que nos sirve para realizar registros de forma sistemática de las observaciones, experiencias y reflexiones que se han dado en la investigación a través de las prácticas preprofesionales. Además, se aplicó la técnica de entrevista semiestructurada por medio de una guía de entrevista para obtener datos reales debido a que nos permite una comprensión profunda y holística. Asimismo, se empleó una revisión documental a través de una guía de revisión documental, lo que permitió profundizar la investigación y a su vez fundamentar la teoría.

En esta investigación, se empleó una matriz de análisis de contenido para analizar los resultados de las entrevistas, diarios de campo y guías de análisis documental. En esta matriz se codificó la información que nos permite conocer datos reales e información

verídica sobre el problema detectado, registros de observaciones, experiencias y fundamentar la teoría. Asimismo, en esta investigación se consideró de manera ética no revelar ninguna información referente a la institución educativa, así como no poner en evidencia los nombres de los participantes también, se ha optado por no revelar los rostros de ningún involucrado. Por consiguiente, la información recaudada se utilizará para fines educativos con el propósito de realizar un trabajo y no involucrar aspectos personales o confidenciales.

El P1 mencionó en una entrevista informal que el estudiante presenta conductas agresivas dentro del aula como golpes, patadas, jalones de cabello, pellizcos e insultos. También, manifiesta actitudes inadecuadas contra sus compañeros como romper las hojas de trabajo, romper el material didáctico y escupiéndoles sin razón alguna, de la misma manera el estudiante no presta atención a la clase y no quiere realizar ninguna actividad ya sea dentro o fuera del aula, a pesar de que las estrategias metodológicas que se proponen en el proceso educativo son ajustadas a los intereses y necesidades de los estudiantes, sin embargo, el estudiante se niega a participar de manera activa en el espacio áulico afectando la dinámica de la clase y el ambiente académico.

Mediante los DC se ha podido registrar observaciones, experiencias y reflexiones para recaudar información sobre los acontecimientos que se evidenciaron durante las prácticas preprofesionales, en las cuales se pudo identificar que el estudiante presenta diversas conductas que alteran la relación entre estudiantes de igual modo, no demuestra interés en realizar actividades debido a que prefiere jugar o salir del aula, tampoco sigue órdenes o instrucciones que la docente le da e interrumpe el trabajo de sus compañeros. Además, se observó que el estudiante tiene un comportamiento inusual como subirse a los pupitres, botarse al piso, y hacer ruidos extraños; esto puede llegar a perjudicar el desarrollo integral del mismo y de los demás, asimismo, presenta un bajo rendimiento académico como consecuencia de este tipo de conductas y actitudes.

Se observó en las planificaciones que la docente planifica sus clases con el Currículo priorizado 2025, mediante el método activo participativo, debido a que el aprendizaje que promueve es a partir de la experiencia directa de los estudiantes, a través de juegos, dramatizaciones y manipulación de material didáctico a su vez aplica una metodología constructivista basada en experiencias de aprendizaje que integran varias áreas de conocimiento, promoviendo que los estudiantes construyan sus propios saberes, fomentando la autonomía, la indagación y resolución de problemas que ayuden al desarrollo de habilidades cognitivas proporcionando un aprendizaje significativo y duradero.

Ahora bien, al triangular los resultados obtenidos de la información de los tres

instrumentos empleados se deduce que la planificación del proceso de enseñanza es esencial para organizar de una manera adecuada los objetivos, estrategias, evaluación dentro del proceso académico, tanto para la docente como para los estudiantes. No obstante, mediante las prácticas preprofesionales se observó que la docente aplica gran parte de la planificación, sin embargo, la docente ha evidenciado el bajo rendimiento de un estudiante que presenta conductas disruptivas, por lo cual ha notificado al DECE el caso del estudiante, pero aún no ha realizado una planificación específica para estudiantes con NEE debido a que todavía no existe un diagnóstico dado que, el caso se encuentra aún en seguimiento.

Ahora bien, de los datos obtenidos se constató que el estudiante presenta conductas inadecuadas contra sus compañeros, además, el estudiante se niega a participar de manera efectiva dentro del aula, impactando la dinámica de la clase y del ambiente académico. Esto concuerda con lo señalado por la UNESCO (2019) que informó en su Estudio Regional que el rendimiento académico está asociado a diversos factores como los conflictos entre estudiantes y el ambiente académico inadecuado que intervienen ya sea de manera directa o indirecta en el contexto académico. Es así que se observó como la conducta disruptiva del estudiante no solo afecta la dinámica de la clase sino también su rendimiento académico.

Por otro lado, se determinó que las diversas conductas inadecuadas alteran la relación entre los estudiantes debido a las patadas, pellizcos, jalones que manifiesta hacia sus compañeros, esto también hace que se pierda la concentración de la clase y además se le dificulta seguir órdenes o instrucciones lo que perjudica el desarrollo integral del mismo estudiante y de los demás. No obstante, Borbor (2024) citado en la introducción manifiesta que la conducta disruptiva-agresiva se refieren a esas acciones físicas en contra de otras personas que causan daño y distorsionan la convivencia de las personas. Por lo tanto, este tipo de conductas no son adecuadas porque distorsionan las relaciones entre quienes conforman el contexto educativo y por ende, perjudica de una u otra manera el desarrollo integral de los estudiantes.

Asimismo, se pudo constatar que la docente cuenta con una planificación adecuada, además, su método constructivista es el más apropiado para el desarrollo de la clase. Sin embargo, a pesar de que las actividades propuestas son muy aptas, el estudiante no muestra disposición para participar, esto se relaciona con lo que manifiesta Martínez y Valiente (2020), que las conductas del estudiante influyen directamente en la planificación de la clase, lo que provoca que las actividades no se lleven a cabo correctamente, debido a que altera el orden de la clase, genera distracciones y evita que la docente ponga en práctica su planificación. Es decir, a pesar de que la docente tenga una metodología y planificación estructurada en base a las necesidades de los

estudiantes, el comportamiento inadecuado del estudiante ocasiona que no se logre cumplir con lo planificado.

CONCLUSIONES

Como conclusión se puede generalizar que los comportamientos inadecuados que manifiesta un estudiante interfieren en el proceso de enseñanza-aprendizaje debido a que estas conductas disruptivas distorsionan el ambiente académico. Además, al observar los distintos comportamientos que identifican a este tipo de conductas se establece que estas conductas como faltas de respeto, golpes, insultos, jalones inciden en el proceso de aprendizaje dando como respuesta un bajo rendimiento académico, afectando así el adecuado desarrollo del estudiante.

Finalmente, se caracterizó los factores que inciden en el proceso de aprendizaje entre ellos se encuentran la distracción, la ausencia de empatía y que el estudiante no muestra disposición para participar, lo que altera el orden de la clase provocando un bajo rendimiento académico. Asimismo, se pudo describir que las actitudes del estudiante no son aptas para un aula de clase debido a que se sube a las mesas, genera sonidos extraños, sale de la clase, lo que altera la dinámica de la clase, perjudicando el bienestar integral tanto del mismo estudiante como el de sus compañeros, afectando su bienestar emocional, social, personal y académico

REFERENCIAS

- Alarcón Rodríguez, C. E. (2023). Conductas disruptivas en el aula. Repositorio del Consejo de Formación en Educación (CFE). <http://repositorio.cfe.edu.uy/123456789/2509>
- Bautista Cárdenas, N. P. (2021). Proceso de la investigación cualitativa: epistemología, metodología y aplicaciones (2 ed.). Editorial El Manual Moderno Colombia. <https://elibro.net/es/ereader/bibliounae/219449?page=192>
- Borbor Suárez, E. E. (2024). Las conductas disruptivas de un estudiante de inicial 2 en el aula: Estudio de caso. Universidad Estatal Península de Santa Elena. <https://repositorio.upse.edu.ec/server/api/core/bitstreams/7d0d7663-3c47-42ef-8743-2910bc2bab07/content>
- Escobar, P., Galarza Masabanda, J. D., Masabanda Poaquiza, P. E., y Galarza Masabanda, L. A. (2025). Conductas disruptivas de estudiantes de secundaria con vulneración de derechos. Ciencia y Reflexión, 4(1), 1164-1183.
- Herrera, I. (2021). Fundamentos teóricos que determinan el desarrollo de una propuesta de protocolo de investigación para el abordaje de las conductas agresivas y el aprendizaje en los niños del jardín de niños. Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, 8(2), 1-27. <https://research-ebsco-com.proxy.unae.edu.ec/c/rt4sqe/viewer/pdf/n42snvgypr>

- Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (2018). Informe general PISA 2018. Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación. https://www.evaluacion.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2018/12/CIE_InformeGeneralPISA18_20181123.pdf
- León Villacrés, J. K., Villamagua León, K. J., León Villacrés, M. I., León Villacrés, J. K., Ruilova Calva, A., y León Ordoñez, R. P. (2024). Conductas disruptivas y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de EGB de la Unidad Educativa Saraguro. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(3), 84 - 100. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2020>
- Macías Figueroa, E. C. y Alarcón Barcia, L. A. (2021). Manejo de las conductas disruptivas en la convivencia estudiantil en la básica superior. *Dominio de las Ciencias*, 7(4), 411- 432. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8383962>
- Martínez Vicente, M., y Valiente Barroco, C. (2020). Ajuste personal y conductas disruptivas en alumnado de primaria. *Actualidades En Psicología*, 34(129), 71- 89. <https://doi.org/10.15517/ap.v34i129.37013>
- Moreira Cedeño, S. A., Nugra Sanizaca, C. L., Monroy Villón, A. E., & Castro Torres, J. B. (2022). El saber filosófico de la educación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 5311-5320. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3812
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2019). Mas allá de los números: poner fin a la violencia y el acoso en el ambiente escolar. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483.locale=es>
- Saco-Lorenzo, I., González-López, I., Martín-Fernández, M. A., y Bejarano-Prats, P. (2022). Conductas disruptivas en el aula. Análisis desde la perspectiva de futuros docentes de Educación Primaria, 23, 1-12. <https://doi.org/10.14201/eks.28268>
- Sánchez Molina, A. A. y Murillo Garza, Á. (2021). Enfoques metodológicos en la investigación histórica: cuantitativa, cualitativa y comparativa. *Debates por la Historia*. 9(2), 147-181. <https://www.redalyc.org/journal/6557/655769223006/655769223006.pdf>
- Walker Janzen, W. (2022). Una síntesis crítica mínima de las portaciones de los paradigmas interpretativo y sociocrítico a la investigación educacional. *Enfoques* 34(2), 13-33. <https://doi.org/10.56487/enfoques.v34i2.1058>

USO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL

No aplica.

APROBACIÓN DE COMITÉ DE ÉTICA

No aplica.

AGRADECIMIENTOS

No aplica.

CONFLICTO DE INTERÉS

No posee conflictos de intereses.

FINANCIAMIENTO

El artículo no tiene financiamiento

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD AUTORAL

Karla Estefanía Villa Freire: Conceptualización, Metodología, Investigación, Redacción - borrador original.

Erika Lizbeth Ortiz Paredes: Investigación, Validación, Redacción - revisión y edición.

EDITORIAL

Editorial Didaxis S.A.S. Las ideas expresadas en este artículo son responsabilidad de las personas autoras, no representan, necesariamente, la opinión de los editores o de las instituciones aliadas.

